



A1819 (A1817 A1818)

**05/11/2003 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO**

**RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR JESÚS CALDERA, DIPUTADO DEL GRUPO SOCIALISTA**

Madrid, 05-11-2003

Sr. Caldera.- Señor Aznar, ustedes afirmaron que harían todo lo que estuviera en su mano para ayudar a las familias de los militares fallecidos en el accidente del Yakolev 42. Los hechos, señor Presidente, demuestran todo lo contrario: malos gestos, descalificaciones hacia las familias, promesas incumplidas, informaciones contradictorias, ocultación de datos. Fíjese, esto lo dice un General del Ejército español, padre de uno de los militares fallecidos.

Usted suele invocar mucho al patriotismo, señor Aznar; le diré cuál es el concepto de patriotismo para todos nosotros: tener el coraje de buscar la verdad aunque a uno le perjudique, como le exigen los familiares de las familias de los fallecidos.

Presidente.- Le quiero decir, señor diputado, que el Gobierno no solamente no impide, sino que facilita y tiene el máximo deseo en que se conozcan todas las circunstancias en torno al trágico accidente del Yakolev.

Sr. Caldera.- Por eso, señor Presidente, se niegan a que haya una comisión de investigación parlamentaria; por eso ponen obstáculos en la Audiencia Nacional a la denuncia de sus familiares.

Mire, en la denuncia presentada por ellos se citan hasta trece graves irregularidades de aquel trágico vuelo: contratación ilegal, irregularidades en torno al programa y plan de vuelo, defectuoso funcionamiento de prestaciones esenciales del avión, prolongación de jornada de la tripulación, mal funcionamiento de las "cajas negras", contradicciones sobre repostaje del combustible, etcétera. Podría seguir.

Pero lo más grave, señor Presidente: el Gobierno negó que hubiera habido quejas antes del accidente; después se demostró que eso era falso, que las hubo y atinentes a la seguridad de los aviones. Ustedes, a pesar de ello, les siguieron enviando en los mismos.

Si, como dice otro familiar de un fallecido, sólo nos queda el consuelo de la verdad, ¿por qué se la niegan?

Por cierto, ¿tiene alguna opinión al respecto el señor Rajoy?

Señor Aznar, dado que no tengo ninguna confianza en que ustedes atiendan a las peticiones de los familiares, al menos le exigiré algo, señor Aznar: jamás vuelvan a presumir ustedes de superávit presupuestario, de que les sobra dinero, después de enviar a nuestros militares en esos "aviones basura", en esos aviones inseguros.

Presidente.- Señoría, vuelvo a reiterar que el Gobierno no solamente no interfiere, sino que el Gobierno está facilitando todo lo que puede la aclaración de las circunstancias en que se produjo el accidente.

Hay dos investigaciones abiertas: una técnica, constituida por una comisión internacional creada al amparo de las normas del Derecho Internacional; y otra judicial, desempeñada por las autoridades turcas, que es el país donde desgraciadamente se produjo el accidente. Ni la una ni la otra han terminado sus trabajos y, por lo tanto, no se puede establecer ningún tipo de conclusiones definitivas. Sí deseo personalmente y deseo en nombre del Gobierno que se haga lo antes posible y que, naturalmente, se conozcan todas las circunstancias, porque tengo, a su vez, Señoría, la convicción moral de que algunas personas que han dicho algunas cosas entre otras, usted va a tener que pedir excusas y va a tener que pedir disculpas por haberlas dicho.

En segundo lugar, Señorías, el Gobierno ha colaborado y colaborará con las autoridades competentes, y ha designado tres expertos españoles, dos de ellos compañeros de los militares fallecidos, para que estén trabajando, naturalmente, en todas las investigaciones.

En tercer lugar, Señoría, el Gobierno comparte y hace suyo el dolor de las familias de las víctimas. En todo momento se ha procurado atenderlas e informarlas y, si en algún caso no lo hemos conseguido, tengo que decir que lo lamento profundamente. Lo que no le acepto de ninguna manera, Señoría, es que usted juzgue los sentimientos del Gobierno. Sentimiento por sentimiento, nos quedamos con el nuestro, que es el de ayudar a las familias, y no con el suyo, que es intentar aprovechar el dolor de las familias y de una catástrofe para intentar sacar réditos políticos, señor Caldera.

Dicho eso, nosotros, Señoría, somos personas bastante humildes y podemos aceptar hasta lecciones de patriotismo de Su Señoría. Pero, fíjese, aceptar exigencias de respeto a la verdad de quien ha acreditado ante esta Cámara que es capaz de manipular documentos, eso no, Señoría.